Vida en Familia Hoy® Libreto de radio *Referencias a conferencias, recursos u otras promociones especiales podrían ser obsoletas.*	
Libreto #	**1744**
Título de la serie	Cómo ser un esposo cristiano
Título del programa	Cómo amar realmente a su esposa
Día	5 de 6
Voces	Dennis Rainey, Bob Lepine
Descripción del programa	Los esposos tienen la responsabilidad de guiar a sus esposas con humildad y amor. Roberto Lepine les dice a los hombres cómo debe ser el esposo cristiano.
Temas	Matrimonio y familia, hombres, mujeres

Cómo amar realmente a su esposa

Día 5 de 6

Roberto Lepine

Serie: Cómo ser un esposo cristiano

Roberto: La Biblia habla de llevar las cargas los unos de los otros. Dice que, cuando una parte del cuerpo sufre, todos sufrimos. Y, en una relación de matrimonio, debe ser sensible a los conflictos que tienen lugar en la vida de su pareja.

Esto es Vida en Familia Hoy. Nuestro anfitrión es Dennis Rainey y yo soy Roberto Lepine. ¿Sabe cómo amar a su esposa? Tal vez necesite una descripción de trabajo para cumplir a cabalidad su "puesto de esposo". Permanezca en sintonía.

Bienvenido y bienvenida a Vida en Familia Hoy. Gracias por acompañarnos. Siento que es necesario ofrecer un descargo de responsabilidad. Nuevamente, Dennis, como sabes, hemos estado hablando en esta serie sobre el rol, la responsabilidad de ser un buen esposo, y quiero recordarles a nuestros oyentes que, lo que hemos dicho, proviene principalmente de las Escrituras, no de nuestra propia experiencia, porque las Escrituras nos muestran cómo hacerlo perfectamente. Si usted sigue nuestra experiencia, encontrará demasiados baches en el camino.

Dennis: Bueno, sí tenemos muy buenas ilustraciones sobre cómo NO debemos hacer las cosas, pero el título de esta serie es "El esposo cristiano", y si nos ha acompañado en los últimos programas, ha escuchado cómo Roberto hace un llamado a los hombres casados para que sean el sacerdote, profeta y rey de sus esposas. Y tuvimos una excelente conversación, mientras compartíamos acerca de qué hay en el centro de lo que significa ser un esposo cristiano.

Roberto: Bueno, aprecio mucho tus comentarios. Estuve ojeando algunos libros disponibles acerca del rol del varón en el hogar, para prepararme para esta serie, y fue interesante Dennis. La mayoría de estos libros hablan acerca de nuestro rol como padres, hablan acerca de cómo debemos cuidar de nuestros hijos y pastorearles, y eso es importante. Pero encontré muy poco acerca de nuestra relación con las esposas y me pregunté por qué. ¿Por qué hablamos de nuestro rol como padres y hablamos menos sobre la relación con nuestras esposas? Y creo que una razón por la que se vuelve un poquito más desafiante es que llega al corazón de la relación más íntima que tenemos sobre la faz de la tierra.

Dennis: Así es y, sin embargo, necesitamos esa descripción de trabajo. Una de las cosas que hemos disfrutado durante estos programas es… bueno, es algo divertido que escribiste, para llevarnos a una entrevista mítica que tuviste cuando eras joven, el pequeño Robertito Lepine, mientras se preparaba para casarse hace 20 años. Un caballero mayor te entrevistó para ver si cumplías con la descripción del trabajo que estabas a punto de adquirir, ese trabajo de ponerte el manto de ser un esposo cristiano…

Roberto: …para ver si cumplía con los requisitos básicos. De hecho, puedo recordarla casi como si fuera ayer, Dennis…

Entrevistador: Felicitaciones, señor Lepine. Con base en sus entrevistas iniciales, ahora estamos listos para considerarlo como candidato para el puesto de esposo.

Roberto: Gracias. No estaba seguro de que llegaría tan lejos. No tenía idea de que se requería tanto para ser un esposo.

Entrevistador: Bueno, la mayoría de hombres no lo saben, señor Lepine, y su desempeño refleja esa falta de conocimiento.

Roberto: Sabe, eso de ser sacerdote, profeta y rey para mi esposa, todo eso fue nuevo para mí.

Entrevistador: Ahora que entiende lo que involucra el puesto, ¿siente que podrá llevar a cabo las obligaciones?

Roberto: Honestamente, no lo sé. Jamás he hecho algo así antes, pero aprendo rápido y le prometo que voy a trabajar muy duro. Realmente quiero este puesto.

Entrevistador: Eso es evidente, por la forma en que ha respondido a la entrevista, hasta ahora. De hecho, esa es la razón por la que todavía es parte del proceso de selección. Hemos eliminado a algunos candidatos que estaban mejor calificados, pero que no parecían tener el mismo deseo que usted tiene. Hemos aprendido a esperar cierto nivel de fracaso en todos los candidatos exitosos. Queremos postulantes que puedan admitir sus fracasos y seguir avanzando.

Roberto: ¿Qué pasará ahora?

Entrevistador: Bueno, esta es la fase final de nuestro proceso. Usted ha demostrado tener entendimiento de los requisitos necesarios y una comprensión de las

responsabilidades básicas asociadas con el puesto. Ahora nos enfocaremos en la descripción de trabajo, las tareas reales que realizará cada día.

Roberto: ¿Como llevar a casa los víveres y podar el césped en el jardín?

Entrevistador: Bueno, como amar a su esposa.

Roberto: ¿Eso es todo? ¡Qué fácil! ¡Ya la amo!

Entrevistador: No me refiero a lo que siente por ella. Me refiero al duro trabajo de amar a una esposa y de hacerlo bien.

Roberto: Sí, pero soy muy bueno en eso, en serio. Pregúntenle a Ana María.

Entrevistador: Creo que no estoy seguro de que haya entendido…

Roberto: Como la semana pasada que le mandé tres tarjetas que decían: "Estoy pensando en ti". Y también le compré un ramo de margaritas.

Entrevistador: Señor Lepine…

Roberto: Me supuse que todos dan rosas, pero yo quería ser creativo, así que le compré margaritas.

Entrevistador: Señor Lepine…

Roberto: ¿Han hablado con ella? ¿Les contó sobre ese Día de los Enamorados, cuando pedí que en la pizzería le hicieran una pizza en forma de corazón, y se la llevé a su trabajo? ¿O les contó de la camiseta que le hice, que tiene bordado su apodo,

"Conejita Dulce"? El punto es que ya la amo. Esa es la razón por la que quiero casarme con ella. No voy a tener ningún problema con esa parte.

Entrevistador: Temo que esta parte tiene muy poco que ver con pizzas en forma de corazón.

Roberto: ¿Ah?

Entrevistador: El romance y la pasión son parte de lo que se necesita para que un matrimonio funcione, pero no es en eso que queremos enfocarnos aquí. Nos referimos a amar a su esposa.

Roberto: Sí, yo sé. Eso es lo que…

Entrevistador: Como Cristo amó a la Iglesia, ¿recuerda?

Roberto: Oh, sí.

Entrevistador: Ahí no hubo ninguna cartita que dijera "estoy pensando en ti".

Roberto: Bueno, supongo que no. Entonces, ¿me están diciendo que todas estas cosas sentimentaloides no cuentan para nada?

Entrevistador: Bueno, esas cosas sentimentaloides, como usted las llama, sí cuentan, pero no son la esencia de lo que realmente significa amar bien a su esposa.

Roberto: Muy bien, entonces, ¿qué es lo que tengo que saber? No me voy a entregar.

Entrevistador: Bueno, será mejor que sí se entregue.

Roberto: ¿Ah?

Entrevistador: Eso es lo que dice la Biblia: "Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella".

Roberto: Entonces, ¿me están hablando de ese asunto de "morir a uno mismo"?

Entrevistador: Sí, pero es más que eso. Las labores cotidianas de un esposo también involucran el ser un agente de santificación.

Roberto: Me está comenzando a parecer como que será mucho trabajo.

Entrevistador: Y sí es mucho trabajo. Usted también es responsable de alimentar y cuidar de su esposa.

Roberto: ¿Alimentar como en darle de comer?

Entrevistador: No exactamente. Mejor siéntese cómodo. Parece que vamos a estar aquí por bastante rato.

[termina teatro]

Dennis: Esto es agotador, ¿verdad?

Roberto: Así es. Me alegra no haber tenido que pasar por algo así.

Dennis: Pues sí, pero terminaste ahí con una frase para reflexionar, haciéndome un llamado a morir a mí mismo. Y por eso redactaste una lista titulada "Cómo llegar a ser perfectamente miserables", en la que tienes 15 sugerencias. Me encantan. Son clásicas.

Número uno: piensa en ti mismo. Número dos: habla de ti mismo. Número tres: usa el pronombre personal "yo" lo más a menudo posible en las conversaciones; refléjate continuamente en la opinión de los demás; escucha con avidez lo que otras personas dicen sobre ti; insiste en recibir la consideración y el respeto de otros; exige que todos estén de acuerdo con tu punto de vista acerca de todas las cosas; enfurécete si la gente no es agradecida cuando les haces favores; nunca te olvides de un servicio que hayas ofrecido; ten la expectativa de ser apreciado; sospecha siempre; sé sensible a los desaires; sé celoso y envidioso; jamás olvides una crítica; y me encanta esta última: nunca confíes en nade, solo en ti mismo.

Roberto: El egoísmo es la esencia.

Dennis: Así es, y con esto recordé una excelente frase de C.S. Lewis: "Tómese usted mismo, métase en una caja, envuélvela y ponga la caja en un armario, dejándola ahí por 20 años. Luego abra la caja y encontrará un corazón perfectamente preservado que no ha sufrido mucho ni ha perdido mucho, pero no ha dado mucho". Y, sabes, una persona que está envuelta en sí misma, como dice el dicho, es un paquete terriblemente pequeño, y en el matrimonio cristiano, el ser un esposo cristiano demanda que salgamos de nosotros mismos y nos entreguemos a la otra persona.

Roberto: Sí, la escritura nos llama, todos conocemos este pasaje: "A amar como Cristo amó a la iglesia", y esto no es una parva de sentimentalismo o un puñado de emoción, no se trata de un conjunto de sentimientos. Se trata de sacrificios y de acción. Y, ¿sabes?, me doy cuenta de que llegamos rápidamente al hecho de que Cristo se entregó a Sí mismo por la iglesia, pero antes de entregarse por ella, lo primero que hizo fue aceptar incondicionalmente a la iglesia. La Biblia dice que, antes de la fundación del mundo, Dios nos llamó hacia sí mismo y nos aceptó incondicionalmente. Ese es uno de los temas que tratamos en nuestras conferencias para matrimonios. Debemos aceptar incondicionalmente a nuestra pareja, como la provisión de Dios. El primer paso para amar a su esposa es decirle: "Te amo, pase lo que pase".

Dennis: Eso es clave, "pase lo que pase".

Roberto: Así es Dennis. La segunda cosa que Él hizo fue establecer un pacto con nosotros. Una vez que nos llamó a Sí mismo, lo ratificó por medio de un pacto. Él dijo: "Yo seré su Dios", y se puso en la mitad. ¿Sabe cuál fue nuestro papel en el pacto? Bueno, sin importar lo que hiciéramos, Dios dijo: "Yo seré fiel". Y eso fue lo que hicimos cuando hicimos el pacto el uno con el otro, como esposa y esposo. Dijimos: "Pase lo que pase, seguiré siendo fiel".

La tercera cosa que hizo fue que se encarnó. Cristo salió de Sus dominios, de Su palacio, para entrar en nuestro mundo y vivir entre nosotros por 33 años. Él renunció a los derechos y a los privilegios que le pertenecían, y luego entró en nuestro mundo, para que pueda ser un Sumo Sacerdote compasivo. Después se sacrificó y se dio a Sí mismo por ella. Entonces pensé: "Si quiero ser un esposo que ama tal como Cristo amó a la Iglesia, voy a tener que aceptar a mi esposa como la perfecta provisión de Dios para mí. Voy a tener que cumplir con el pacto que hice con ella. Voy a tener que entrar en su mundo y entender lo que ella atraviesa como mamá, como mujer, como esposa. Voy a tener que ser su compañero y su sumo sacerdote compasivo. Luego voy a tener que entregar mi vida por ella y darme sacrificialmente, por amor a ella".

Dennis: Cosa seria lo que significa "amar como Cristo amó a la iglesia". Necesitamos mucha ayuda del Espíritu Santo para cumplir los roles que Dios nos ha encomendado en nuestro hogar. Le invitamos a escuchar el último programa de la serie donde concluiremos este tema dedicado a los esposos cristianos.

Roberto: Estuvimos junto a usted: Mauricio Patiño como Entrevistador, Vicente Vieira como Dennis Rainey y, quien les habla, Duval Rueda interpretando a Roberto Lepine. Que Dios le bendiga.

1